

ACTIVIDADES PARA EL AULA: UNA EXPERIENCIA DE ESCRITURA COLECTIVA

Colegio Vamos a Andar



A continuación se presenta un cuento realizado por niños y niñas de 5° y 6° año de Educación Primaria del Colegio Vamos a Andar de la ciudad de Montevideo (Uruguay). Los niños y niñas trabajaron en forma conjunta y cooperativa en el taller de sexualidad que tienen una vez por semana con la Psicóloga del Colegio Lic. Mariela Franco. El cuento lo escribieron luego de trabajar sobre la importancia de la privacidad en el manejo de los datos personales y los riesgos en el uso de las redes sociales.

CUENTO REALIZADO POR ALUMNOS DE QUINTO Y SEXTO AÑO ESCOLAR.

Título del cuento:

ENREDADOS

Benjamín es un niño que va a la escuela, tiene buenas notas, se esfuerza en clase. Tiene once años recién cumplidos. Vive con su madre y su abuela.

Sus padres se separaron hace bastante tiempo y aún hablan poco entre ellos. Benjamín va a la casa de su padre fin de semana por medio y a veces lo pasa a buscar por la escuela los días jueves.

En su casa, Benjamín ayuda a su abuela a cocinar y en las tareas de la casa mientras su mamá trabaja. Cuando ella llega del trabajo, van de compras juntos para preparar la cena. Benjamín ha aprendido a doblar su ropa y hasta la logra coser cuando por algún tironeo en la escuela se le rompe algo.

Con su papá esto no está permitido, dice que es cosa de nenas. Cuando va a su casa no lo deja colaborar en nada. Allí tampoco hay niños para jugar así que se va a su cuarto a prender la compu. Para entretenerse se había creado un facebook y a través de él se relacionaba con muchas personas, aceptaba muchas solicitudes de amistad de amigos de sus amigos teniendo así como 800, casi ni los conocía pero sentía que estaba muy acompañado por todos.

Es así como se anima a hablar de su familia, de lo que le gustaba, de sus horarios de clase, de su barrio, de donde vivía, hasta daba su número de celular para charlar. Unas cuantas veces antes de cerrar su sesión avisaba que se iba de paseo y hasta sacaba fotos al instante de donde estaba mostrando que se estaba divirtiendo.

Otras veces, sin darse cuenta, hablaba con personas que mentían sus datos (eran más grandes de lo que decían o le decían que era una niña y era un varón)

y hasta lo invitaban a encontrarse en el parque que estaba a una cuadra de la casa del papá de Benjamín. Claro, que si bien no podía salir solo, su papá no lo dejaba, a su vez, no se sorprendía que lo invitaran, porque como quería tener amigos daba todos los datos; lo cual lo ponía en riesgos aunque ni lo sospechaba.

Benjamín estaba muy entretenido en las redes sociales que ni escuchó cuando su papá lo llamaba para merendar. Es así como su papá llega al cuarto, entra y se coloca detrás de Benjamín leyendo la conversación que se encuentra en la pantalla.

Es de esta manera que su papá se da cuenta que su hijo se encontraba “enredado” en una charla no apropiada para su edad además de notar casi inmediatamente su propio enredo, al no ver ni hablar con su hijo permitiendo en parte que se dieran estas situaciones tan riesgosas a cualquier edad.

Fue así, como su padre en vez de levantar la voz, le colocó la mano sobre el hombro a Benjamín, para que al darse vuelta pudiera verlo y hablar con él. En vez de enredarse cada uno en lo suyo, comenzaron a contarse sus cosas, que le gusta y que no a cada uno, en qué se parecen, en qué no, etc, etc.

Su papá también se dio cuenta que creer que porque su hijo es varón tiene todo permitido, o nada le va a suceder, es un error. Lo que sucede que sus padres lo enseñaron así y sin darse cuenta creyó que estaba bien para Benjamín.

Al escucharlo, su hijo se lanzó a darle un gran abrazo y así fueron desenredando su historia para poder hablar de cómo cuidar la intimidad de cada uno, sus datos personales, protegiendo su privacidad.

A cualquier edad podemos aprender que cuidar nuestros datos es defender nuestros derechos y que además esto no es un tema de nenas o varones, todos somos personas y debemos cuidarnos.